

COMEDIA FAMOSA.

LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITAN.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Gran Capitan.	**	Picheta, Graciosa.	**	Un Contador.
D. Juan de Cordova.		Arcabuceros.		Gutierre, y Julid.
Garcia de Paredes.	**	Enrica.	**	El Conde de Benavente.
Pelon, Gracioso.	**	El Rey Don Fernando.	**	Soldados.
Fabricio Colona.	**	El Rey Luis de Francia.	**	Ascanio, Barba.

JORNADA PRIMERA.

Salen Julia, Enrica, y Picheta, vestidas à lo Italiano, y Don Juan, y Pelon.

Julia. Basta hasta aqui.

Juan. **B** Si hasta aqui me dà esta dicha la suerte, no pretendo disgustarla, ni à ella, ni à vos.

Jul. Què corteses son todos los Españoles, Enrica! *Enr.* Tu que les tienes aficion, asì los pintas, que à mi no me lo parecen.

Juana. Espantame, que las Damas Napolitanas se quexen, Dama hermosa, de nosotros; pues sabe Italia, que desde que el Gran Capitan, ganando este Reyno, de laureles

orlò su fama immortal, mandando, que lo gobierne, el Rey, pues supo adquirirle, tan atentado procede, que le hacen cortès las Damas, los Cavalleros prudente, puntualissimo el Consejo, y manejable la Plebe; sin que contra nadie sea mas duro, y menos clemente; que contra sus proprias Tropas, segun las ciñe, y contiene, negado à injustos permisos, y civiles interesses: esto lo sè tanto yo, como quien familiarmente le trata. *Jul.* No os canseis mas, que lo que el mundo dixere contra Nacion tan ilustre,

A

es

es embidia solamente;
y puesto que la ocasion
de salir algunas veces
à esta hermosissima playa,
que el mar à embates guarnece
de rizos de plata, à hacer
exercicio, me concede
el buen rato de escucharos
atenciones reverentes
no mas, lo que encareceis
acreditad, sin quererme
seguir.

Juan. No el trage, señora,
de Soldado os amedrente,
para juzgar, Julia hermosa,
que ya se (aunque se me quiere
recatar el nombre vuestro)
que quien las balas no teme,
no tema las hermosuras,
libre estad de que os arriesgue.

Pich. Ay! no muy libre. *Jul.* Por qué?

Pich. Porque alli tu padre viene
con Fabricio. *Enr.* Y haces bien
de que en esto nos encuentre.

Julia. No encontraràn, pues quizà
no nos havrà visto; entre tanto
que nos alargamos,
Español? *Juan.* Què se os ofrece?

Julia. No permitais que nos sigan,
ni que hablar con vos nos lleguen
à notar esos dos hombres,
que aqui se acercan.

Juan. Pues puede
haver peligro? *Julia.* Mi padre
es el uno, facilmente
estais respondido. *vase.*

Pich. A Dios,
retrato de Olofernes. *vase.*

Pelon. A Dios, acicala platos.

Juan. Pelon, porque no sospechen
de mi, para su desprecio,
mas traza es la que tu tienes
de fugeto, que no importe.

Pelon. Usted me honra como siempre.

Juan. Llegas, y para detenerlos
inventa lo que quisieres,
que yo deste arbol me oculto.

Pelon. Y si me rompen un geme
de cabeza, harà tal dia
un año el año que viene.

Salen Ascanio, y Fabricio.

Fabr. Ellas son, ò la distancia
me engañò. *Ascan.* Dudo que fuesen,
y hablen con un Español,
porque las diera mil muertes.

Fabr. Alcanzandolas podremos
salir de la duda. *Llega Pelon.*

Pelon. Ustedes
me sabràn decir, señores,
donde vive Juan Melendez,
un tratante de vinagre,
que suele embarcar aceyte
para Amsterdam, en Ocaña,
media legua de Dunquerque?

Ascan. Nada sabemos. *Pelon.* Señor
Coronel, pues de essa suerte
se passa? *Ascan.* Ved lo que hablais.

Pelon. No conoceis à Andrés Perez,
criado de vuestro hermano,
que casò secretamente
con la hija del Doctor Chicho,
prima del otro de aqueste?
Valgame Dios! un Sargento,
que antes de llegar à Alferz
fue otra cosa, y al instante:-

Ascan. Què? *Pelon.* Se murió de repente.

Fabr. O fois bufon, ò quereis
con essas ridiculeces
detenernos: apartad,
antes:- *Pelon.* Què?

Fabr. Que os escarmiente.

Pelon. Què es escarmientar? usted
sabe con el que se mete?
sabe usted, usted lo sabe?

A Dios, monte de las liendres; *ap.*
còmo no sale mi amo?

Fabr. Sè, que fois un insolente.

Pelon. Pues si usted lo sabe, no es
menèster que se lo cuenten;
pero si quiera por ser
Español, es cosa fuerte
tratarme:- *Fabr.* A vos, y à qualquiera;
que de vuestra Nacion fuesse,
harè lo que hago con vos.

Saca

Saca la espada.

Pelon. Atmo mio, favorece
à Pelon.

Sale Don Juan.

Juan. Tened la espada:
què rason, ò què accidente
os dà motivo à tratar
à esse hombre de essa suerte?

Fabr. No os la debo dar yo à vos.

Ascan. Advertid, que es el pariente
del Virrey. *ap. à Fabricio.*

Juan. No sè què he oïdo
Tiros prevenidos.

de Nacion; y siendo este
el menor criado mio,
os probarè quanto debe
respetarse el nombre solo
de un Español, sea quien fuere,
y que es:- **Fabr.** Què?

Juan. Mejor que vos.

Fabr. Quien esso dice? **Ascan.** Detente.

Juan. Andad, que sois:- **Ascan.** Esperad.

Fabr. Siendo quien soy, le sucede
esto à mi brio! **Juan.** Veamos
si cumple lo que promete
vuestra osadìa. *Riñen.*

Fabr. En la vuestra
oy he de satisfacerme.

Ascan. Fabricio? Don Juan?

Pelon. A ellos.

Juan. Sigüeme, Pelon. **Pel.** Què lleven
que contar; ea, Pelon,
muestra que eres descendiente
de los antiguos Pelones
con guedejas, y copetes.

Dentro tiros, y caxas.

Dent. Viva, viva Don Gonzalo
de Cordova.

*Vanse riñendo, tocan caxas, y clarines,
y sale el Gran Capitán, su guardia,
y algunos pretendientes.*

Cap. Què pedis? **Sold.** Algunos maravedis,
señor, que el cuento està malo:
la paga suele tardar,
y no ay nada que comer.

Cap. No es assi, y esso es querer
dinero para jugar;

pero sois un buen Soldado.

Sold. Ya sabeis como he servido.

Cap. Avreis jugado, y perdido.

Sold. Un Irlandès me ha ganado,
y es fuerza:- **Cap.** Claro es, que es ley

fer puntual mas que el Sol

el que es honrado Español,

Soldado de tan gran Rey;

si fuera necesidad

de otra cosa nada os diera;

pero el pundonor no espera.

Cumplid con esso, tomad,

mios son esos ducados,

no del Rey, porque el Rey no

debe pagar sufrir yo

jugadores los Soldados:

Id à pagar prontamente.

Sold. Con justa causa te dan

nombre de Gran Capitan;

y si llevo à vèr la frente

al enemigo, por ti

dos mil vidas perderè. *Dise.*

Capit. Yo por su punto mirè,

y ofrece morir por mi:

gran Nacion, à la verdad!

à llanto mueve, y à risa,

vèr que andando sin canifa,

gasten esta vanidad:

quedar bien en la ocasion,

y no el comer le interessa:

vive el Cielo, que me pesa

de no darle el corazon.

Gutierr. Esta señora:- **Cap.** Llegad:

Mug. Señor, aqui ay un Soldado,

que la palabra me ha dado

de casamiento. **Cap.** Passad

adelante. **Mug.** En fuerza de esto,

à mi obsequio le admiti.

Cap. Y es Español? **Mug.** Señor, si.

Cap. Y os engañò? acabad presto.

Mug. Tarda en casarse, y apura

mi tolerancia. **Cap.** Señora,

con esso venis aora?

pues acaso soy yo el Cura?

Mug. Sois el Virrey, y èl està

en vuestra Guardia. **Cap.** Si, à fè?

pues yo le arcabucearè:

y despues se casarà.

Mug. Matarle? por què, señor?

Cap. No decís, que os ha engañado?

Mug. No señor, que èl no ha tocado al sagrado de mi honor; solo el casarse ha ofrecido.

Cap. Hablarais para mañana:

pues passòsele la gana de ser ya vuestro marido:

què le he de hacer en rigor?

pues yo bien le puedo dar orden para pelear,

no para tener amor.

Mug. Decis bien: yo me he corrido.

Cap. Està el Despicho acabado,

Gutierrez? *Gutier.* Ya oy ha cessado.

Cap. Por Dios, que estoy aturdido:

mandeme el Rey de mil gentes

formar un grande esquadron,

y no me dè la pensión

de tolerar pretendientes.

Duque naci, y me hizo España

Virrey, y de esto en ultrage,

tomàra un haz de forrage

por mi lecho en la campaña

con mayor gusto, marchar,

pelear, y no dormir,

que en el cargo de regir

el chasco de tolerar.

Gutier. Bien sabe el Rey D. Fernando

el honor, y la experiencia

tan grande de Vuecelencia,

y que solo en vos el mando

de Napoles debe estar,

pues le disteis el Laurèl,

que le corona. *Cap.* Y à èl

quien le manda lisongear

à nadie? *Gutier.* La verdad digo.

Cap. No sino muy al contrario,

y en èl tengo un Secretario

con resabios de enemigo.

No me adule, que no quiero

voz, que sin razon me exalta:

si viere en mi alguna falta,

y es su zelo verdadero,

digamela, pues me ama,

y esso le agradecerè,

que mi alabanza la oirè

de las voces de mi fama:

Dentro, Fuera, quita.

què ruido es este?

Sale un Criado. Señor,

ahora de apear se acaba

Diego Garcia Paredes.

Cap. Decid la mejor espada,

que tiene el Rey; que entre al punto.

Sale con peto, morrion, y martinete.

Garc. Loco de estar à essas plantas,

señor, y à estarme de gusto

un hora entera en besarlas.

Cap. Amigo, què haceis? heroyco

Español, cuya arrogancia

assombra el mundo, mis brazos,

y vuestro nombre os levantan:

còmo en España os ha ido?

Garc. Vive Dios, que con ser Patria

estaba de los cabellos

en ella: que, en fin, à Italia

he buuelto, que estoy adonde

tan malas noches se passan,

que ni se duerme, ni come,

y anda uno entre polvo, y balas.

Cap. Pues tan malos ha tratado

la Corte? tan ruin posada

aveis encontrado en ella?

Garc. Ya sabeis, señor, que para

un Soldado no ay mas Corte,

que el campo, y una barraca.

Cap. Què ay en España, Garcia?

es cierto que el Rey se casa?

Garc. No señor, que ya lo està:

ya el Rey Fernando, y Germana

de Fox hicieron sus bodas,

con que està toda alterada:

Phelipe, por su muger

la Princesa Doña Juana,

que por muerte de Isabel

queda Reyna propietaria,

quiere venir à reynar,

y quiere embarcarse à España;

pero Fernando no intenta

salir della, à cuya causa

padece el Reyno. *Cap.* Què piensa?

Garc. Què ha de pensar? gobernarla.

Cap.

Cap. Eso cómo puede ser,
si ya sus dueños se embarcan?
Que dos señores apenas
pueden mandar una casa,
quanto mas un Reyno!

Garc. Tiene Fernando, segun se tarda,
mucho amor à las Castillas.

Cap. Y ellas à èl, por bien altas
deudas, corresponder deben:
por èl su nombre restauran.
El arrojò los Hebreos,
librò del Moro à Granada,
ha enriquecido las letras,
ha fomentado las armas,
ha dilatado la Fè
con la Inquisicion Sagrada;
verdad es, que en toda empresa
merece justa alabanza:
la Catholica Isabèl
fue excelente Matronaza:

Valgame Dios, què muger!
Garc. Mal sus meritos le paga
Fernando en casarse aora.

Cap. Sì, que le diò la palabra
al morirse, de no hacerlo;
mas es nuestro Rey, que basta
para disculpar, Garcia,
aun los errores que èl haga,
y ojalà fuesse este solo.

Garc. Pues què ay?

Cap. Hombres que le engañan,
que èl tiene buena intencion,
pero la conducta es mala;
yo sè que le sirvo aqui,
y que en bolviendo la espalda
ha de perder este Reyno:
y èl pone mucha eficacia
en que yo à Napoles dexé,
mis dependencias se hallan
en bien poca estimacion;
mas ya que llego à tocarlas,
què ay de mis cosas, Garcia?
què dicen de mi? què tratan?

Garc. Por Dios, señor, que si tengo
de decir verdad, andaba
reusando hablar en ellas,
porque me han podrido el alma: Y

todo es embiar, señor,
mil informaciones falsas
contra vos, muchos bellacos,
picaros, sucios, canallas:
por vida de:- *Cap.* Passo, quedo:
Paredes, ya sè quien anda
en estas cosas. *Garc.* La embidia
es sombra de la alabanza,
no fuerais tan grande vos,
y de otra suerte os trataran.
Como en el Verano ardiente
llueve tal vez, y aquel agua
se convierte en sabandijas,
han sido vuestras hazañas;
de cada gota ha nacido
una embidia, que aunque baxan
del cielo de vuestras glorias,
cayendo en la tierra ingrata,
la humedad de la malicia,
y el calor de vuestra fama,
han fomentado avechuchos;
que sobre la tierra saltan.
Escriven al Rey mil queexas,
y la primera os levantan,
que à Napoles quereis dar
à las gentes Castellanas,
entregando los Castillos
de Napoles, y Calabria:
Dicen, que vos no salis
de Napoles, porque aguarda
vuestra suspena fortuna
el fin de aquestras mudanzas:
voto à los diablos:- *Cap.* Paredes,
con paciencia.

Garc. Quando se habla
de vuestra reputacion,
paciencia? si me ahorcàran.

Cap. Hemos hecho grandes cosas,
otros se estàn en sus casas,
y pues no han sabido hacerlas,
dexemosles embidiarlas.

Garc. La espada vuestra, señor,
donde la tiene Monarca?
espada que dà Coronas.

Cap. Tener la vuestra embaynada
en la Corte tanto tiempo,
despierta colera tanta.

Garc.

Garc. Confieso, que es para mi andar entre sopalandas cansada cosa, señor, y que es un sangrarme à pausas. Allí he visto unos mozuelos, que apenas quando los hablan, sabe un hombre si son ellos, ò si habla con sus hermanas: muy hechos todos de moños, muy quitaditos de barbas, torciendose los botones de la ropilla, trataban de las cosas de la guerra, y sin haver visto el Mapa, todo era verter mysterios, y embustes à espadañadas. En una casa de juego, donde yo un dia me hallaba, oí decir à uno, lo que es esta noticia, no es falsa, porque una espia nadando desde Amberes hasta Malta la ha traído: otro decia, à mi me lo ha dicho el ama de la tia del Sofi, nieta del de Dinamarca. No puede mentir; en fin, con una seria ignorancia hablaban, y mucho, pero sin saber lo que se hablan. No sè què oí decir de vos, y atravesando la tabla (con un puñal) del bufete, les dixè: Eflo no se trata à voces, sino à porrazos; del Gran Capitan la fama conoce el mundo, y el Rey. Salime sin decir nada, y ellos allí se estuvieron quietecitos como estatuas.

Cap. Y si salieran, què hicierais?

Garc. Sin acero, y con las garras, dos à dos como pichones les apretàra las ancas.

Cap. Creolo de vuestras fuerzas.

Garc. Yo juzgo, que se me acaban: un hombre matè ante ayer.

Cap. Y con què? **Garc.** De una puñada.

Cap. Y esso bastò? **Garc.** Y aun sobró la mirad de la pujanza.

Cap. Así se matan los hombres?

Garc. Si me emperran, y me enfadan, y me dãn chasco por verme vestidas siempre las armas, què he de hacer, y más en dando con hombres, que de no nada se caen muertos?

Cap. Tened juicio, Garcia.

Garc. Tomad las cartas que traygo, que todas ellas tan llenas de firmas falsas:—

Cap. Falsas? **Garc.** Si señor, pues quien mas te saluda, y te alhaga, estará pidiendo à Dios, que eche sobre ti una tapia: luego es falso quanto firma.

Abre las cartas, y sale Don Juan, y Pelon.

Juan. Mi tio està aqui. **Pel.** Santa Ana! y el armado, à quien le tengo un miedo como una casa.

Juan. Garcia, pues què venida es esta? que ya os abraza en Napoles mi cariño?

Garc. Ya se ha buuelto el pez al agua; y acà como le và à Usia de pependencias, y de damas?

Juan. Aora tengo nuevo empleo, y para vos ojeada una. **Garc.** Es buena?

Juan. Muy donosa.

Garc. Y quando hemos de ir à hablarla?

Juan. En su casa no se puede, que ay hombres.

Garc. Y esso os espanta? ay mas de ir, y en cortesia echarlos por la ventana? *Dexa de leer.*

Cap. Garcia, el Rey Don Fernando, à estas horas ya se embarca para passar à este Reyno, trae à la Reyna Germana, y de Nobleza Española una gran copia. **Garc.** Bien aya el que tal le aconsejó!

Vea lo que à cuchilladas

le haveis dado, pues informes
son embustes de Beatas.

Pel. El hombre es un animal:
miren allí què caraza
de renegado! *Cap.* Es verdad
quanto decís, no se cansan
de acusarme, un tal Fabricio
de mi escribe cosas raras,
que aun yo no las sè. *Garc.* Buscadle,
y echadle à coces el alma
por la boca. *Cap.* Pues Don Juan,
vos aquí? *Juan.* Señor, estaba:-

Cap. Divirtiendoo, no es verdad?
aunque yo sienta la falta.

Juan. Señor:- *Cap.* Ved en lo que andais,
que fois mi sangre.

Juan. Yo en nada.

Cap. Cuidado con la cabeza,
que os enterraràn, si os matan. *vase.*

Pel. Eflo yo me lo dixera.

Juan. Siempre este sermon me encaxa
mi tio. *Garc.* Pues otras fueran
rethoricas escusadas,
que entre Soldados no corren.

Juan. Oy, por la que aora os contaba,
he tenido una pendencia.

Garc. Y estabais solo? *Juan.* Llevaba
à Pelon. *Garc.* Buenas pechugas
de gallina, si le asaran.

Pel. Ya bolvenmos al antiguo
thema. *Garc.* Picaro, pues hablas
delante de mi? *Pel.* Señor
San Jorge, mata la araña: *ap.*
no respiro.

Al paño el Capitan.

Cap. Desde aquí
he de oír de lo que trata
Don Juan, que le amo, y deséo,
por fer mi sangre, y sus altas
prendas, que no se me pierda,
que es muchacho de importancia.

Garc. Con que habiò de la Nacion?

Juan. Y con desprecio.

Garc. Ay infamia
femejante! *Juan.* Di tras èl;
pero le nacieron alas
en los pies.

Garc. Y asiste esse hombre
en casa de essas Madamas?

Juan. En casa de Ascanio entra.

Cap. De Ascanio? què oygo! *Garc.* Yà baxa
la noche, vamos allà,
lograrèmos visitarlas;
y si encontramos à esse hombre
rebanarle media cara
de camino. *Juan.* Y no os poneis
para esta empreffa de gala?

Pel. Sì, que pensaràn que se les
aparece una fantasma.

Garc. Señor mio, yo no trato
de llevar en la casaca
el oro, sino en las manos,
pues sè, que quien mas regala
es mas galàn, aunque tenga
dos corcobas de à dos varas.

Juan. No decís mal, vamos.
Pel. Vamos
de temor à espiritarlas. *vanse.*

Sal el Capitan.

Cap. Don Juan? Garcia? se fueron:
ay mas cruèl rapazada!
Ved aquí como nos quitan
el credito, el cuento es chanza;
de Ascanio, que se me muestra
mi amigo, y tiene en su casa
hijas mozas, arrojarle,
no tan solo à galantearlas,
sino à su noble retiro!
mas que embio de mis Guardas
una tropa, que los prenda,
ò los mate? no, que para
alborotar siempre es hora;
y pues suelo veces varias
visitarle, allà me he de ir,
y echarlos à bofetadas:
bueno es hacerme à mi andar,
quando cuidados me assaltan,
un mozuelo, por quererle,
en juegos, y muchachadas.

*Vase, y salen Enrica, Fabricio, Julia,
y Picheta con luces.*

Fab. Aunque no soy, divina Julia bella,
Español, que teniendo buena estrella
con vos, sepa obligaros,

el

el amor con que os sirvo he de explicar.
Yo:: *Ful.* Si venis, Fabricio, (ros.
 à buscar à mi padre, no es indicio
 de amistad visitarle,
 para intentar à espaldas agraviarle
 festejandome à mi, pues ya os he dicho,
 que en mi extraño capricho
 no ha de tener lugar esta locura.
Fabr. Siempre en vuestra hermosura
 he de hallar esse ceño,
 y esse desdèn es causa de este empeño.
Pich. Què necio es quien porfia!
Enr. Cierto que estàs tremenda, Julia mia.
Julia. Mi padre està alli dentro.
Fabr. Detuveme; yo señora::
Ful. En què? *Fabr.* En mi centro:
 ya entro à buscarle. *vase.*
Enr. Si sabes,
 que mi padre te ha mandado
 no tratar mal à Fabricio,
 porque es su intento casaros,
 haces mal. *Ful.* Enrica, trata
 de darme consejos, quando
 te los pida; ò para ti
 allà puedes aplicarlos,
 que yo no los necesito.
Pich. En dia en que nos pillaron
 en el garlito, no estès
 con este humor. *Ful.* Pues acaso
 què he hecho yo? *Pich.* No mas de estàr
 con el Español hablando,
 venir tu padre, y Fabricio,
 y despues que de porrazos
 vino lleno, hallar en ti
 una condicion de un diablo.
Enr. Julia, perdona, que tu
 no procedes con recato,
 y mas con los Españoles,
 que son hombres temerarios:
 juzgaràs tu, que no gusto
 yo tambien de los Soldados?
 pues sabe, que casualmente
 con aquel Capitanazo
 valiente, Diego Garcia
 de Paredes, en el campo
 hablè, y descubri en su ingenio
 gran cortesia, y gran garvo;

mas no le mostrè por esso
 buen rostro, pues no es del caso
 dar con la atencion alienos
 à quien los tiene sobrados:
 quanto vès es arte en mi.
Pich. Chito, que sale mi amo.
Salen Fabricio, y Ascanio.
Fabr. No està el papel bueno?
Ascan. Bueno,
 y son legitimos cargos:
 verèmos si aunque le dån
 de Gran Capitan el lauro,
 le consigue de Ministro
 recto, y desinteressado.
Fabr. Aqui os le dexo. *Ascan.* Dexadle:
 puesto que ya està cerrado,
 irà con essotras cartas,
 y vamos à essotro. *Fabr.* Vamos.
Ascan. Aunque me doy por amigo
 del Virrey, fabricar trato
 mi fortuna: yo bien sè
 que obro mal en acusarlo;
 pero primero es el Rey,
 si le sirvo, y me adelanto. *vase.*
Pich. Ya se fueron. *Ful.* Pues espera,
 que me ha metido en cuidado,
 Enrica, y quiero escribirle
 quatro letras de mi mano
 al Español. *Enr.* Para què?
Ful. Para reñirle lo osado
 que anduvo, y defengañarle.
Enr. Haràs en esso de pasmo.
Ful. En igual serà saber *ap.*
 si ha padecido algun daño.
Salen Don Juan, Diego, y Pelon.
Pel. Abierta la puerta està.
Garc. Con esso no ay el trabajo
 de llamar. *Enr.* Quien và?
Ful. Quien es?
Juan. Quien ha de ser, dulce encanto
 del deseo, sino es quien
 mariposa de los rayos
 de tu luz, quiere en tus aras
 repetir sus holocaustos?
Garc. Que en mi vida avia sabido
 usar yo de esos vocablios!
 En llegando à enamorar
 me

me confundo, y me apelmazo.
Ful. Como os entráis de essa suerte en mi casa? **Enr.** Como ofados penetráis: - *Las 2.* Como? **Garc.** Señoras, ya tantos como, son chasco: Hemonos entrado así un passo tras otro passo.
Pel. Soberana explicacion!
Garc. Pero ahora que reparo: señor? **Enr.** Qué mandáis?
Pel. Vayan unos pocos de espantajos.
Garc. No sois vos aquella: - **Enr.** Quien?
Garc. Aquella: - **Enr.** Habladme mas claro.
Garc. Aquella con quien yo hablé, quando los dos nos hablamos?
Pel. Otra discrecion; él tiene dura chola, y duras manos.
Pich. Decidme, facasteis este mascarón de algun retablo?
Pel. Sin duda; mas de qué esfera à vos (ò Ninfa!) os sacaron? de la Cocina de Venus?
Pich. No era sino de Bulcano, donde era uſted fuelle, siendo ſoplon, bufon, y lacayo.
Pel. Tapome la boca. **Juan.** Con que me he de ir sin explicaros lo menos que me debeis de ansias, fatigas, cuidados, no viviendo sino en fe de morir por vos? **Ful.** Estando al riesgo de que mi padre venga, es forzoso. **Juan.** Partamos la accion: pues el alma os dexo, dadme una esperanza.
Garc. Andallo: *aparte.*
 qué le he de decir yo à estotra? Señora, yo en arrumacos no pierdo el tiempo, decidme si quereis guantes, calzado, alguna gala, ù doblones, que nuevos, y Segovianos los traygo ahora de España.
Enr. Buscad menos ordinario estilo de hablar, con quien no hace de essas cosas caso.
Garc. Señora, no tengo yo

conceptos mas remontados para explicar un cariño, que abultar un agassajo; no sè mas latin, que dar à las mugeres regalos, y à los hombres cuchilladas: ved si así nos conformamos, y si no, Christo con todos.
Pich. En la escalera ha sonado ruido. **Ful.** Mi padre: ay de mí! idos. **Pich.** No, que han de encontrar mejor es: - **Ful.** Qué? (los: *los: los:*)
Pich. Que se escondan.
Juan. No le está bien à mi garvo.
Garc. Esconder? aunque viniessen treinta legiones de Diablos.
Ful. Ved, que aventurais mi honor.
Juan. Garcia, este es otro caso: escondamonos. **Garc.** No quiero.
Enr. Pues quereis aventurarnos?
Garc. No señora; pero havrè de esconderme? soy muchacho? No hay un balcon por ai? que yo debaxo de un brazo baxarè à los dos. **Enr.** Peor, que es alborotar el barrio.
Juan. Callad, y venid. **Ful.** Nosotras adentro nos retiramos: en entrandose mi padre podeis salir. **Pich.** Volando, que entra. **Pel.** Siempre temí yo, que esto rematasse en palos.
Pich. Mi ama en la confusion, el papel que havia empezado se dexa en la mesa; pero no lo hiciera à importar algo.
Entranse los tres, y ellas se esconden, y sale el Gran Capitan embozado.
Cap. Raro silencio! las puertas abiertas, y ni un criado en estas piezas! si guarda su casa así Don Ascanio, qué mucho haya quien se atreva à entrar, si no hay embarazo?
Al paño Garcia.
Garc. Mira si puedo salir, hombre, que estoy sofocado

de està aqui? *Pel.* Tras mi venida.
Cap. Ay caso mas raro!
 No parece que ay un alma,
 y este sin duda el despacho
 es. *Pel.* Buelta, que aun es peor
 el cuento. *Garc.* Por què, borracho?
Pel. Porque, ò yo estoy como suelo,
 ò el que se està passeando
 es el Virrey. *Juan.* Quien? mi tio?
Garc. No nos faltaba otro emplastro,
 fino es, que èl fuesse, y me viesse
 metido como gazapo
 en huronera. *Juan.* Callar
 es lo seguro. *Garc.* Pues callo.
Cap. Estas cartas, y papeles
 son, y aun un pliego cerrado,
 dice: Al Rey nuestro Señor.
 De quando acà tiene Ascanio
 con el Rey correspondencia?
 no sè què vuelco me ha dado
 el corazon: pues la oblea
 obedece, he de ver si
 puedo leerlo, y dexarlo
 como estava: conseguilo,
 y dice asì: El primer cargo
 es, que habiendo recibido
 ciento y treinta mil ducados
 para la paga de Tropas,
 en banquetes se gastaron;
 esto contra mi parece.
 Segundo, que siendo el trato
 del Virrey aspero, y duro,
 (pues digole yo que es blando?)
 tiene el Pueblo descontento.
 Havrà mayor mentecato!
 pues el que manda, es posible
 tener contentos à tantos?
 fuerza es estàr defabridos
 Pueblos recién conquistados.
 Esto hace Ascanio conmigo!
 pero juzgo que oygo passos;
 aora llevarmehe este pliego,
 sin ser visto, retirado
 en alguna pieza de estas:-
Pel. Acà se viene acercando.
Juan. Què dices? *Garc.* Si dà conmigo,

quedo ayroso, como un caco.
Cap. Quiero entrar mientras el que entra
 toma la buelta. *Entrafe.*
Pel. Salgamos,
 que se entrò dentro.
Dentro Ascanio.
Ascan. No ay nadie
 en toda la casa, Fabio?
 Picheta? Nadie responde?
Pel. Ya no podemos. *Garc.* Ay caso
 semejante!
Sale Ascanio.
Ascan. Si al Correo
 havrán las cartas llevado?
 Aqui estàn; pero què veo?
 y aun un papel, Cielos Santos!
 de letra de Julia: Porque *Lee*
 me teneis con sobrefalto,
 Español, desde aquel lance
 he querido de mi mano
 escriviros; y aqui cessa.
 Tal infamia! tal agravio!
 hija vil! mas yo suspendo
 mi colera: en este quarto
 estarà; pero quien es?
Pel. Tres conejos empanados
 para serviros. *Ascan.* Quien sois?
Garc. Los demonios.
Juan. Quien buscandoo:-
Ascan. Buscarme à mi?
Juan. Hemos venido.
Ascan. Vive Dios, que he de mataros:
 en mi casa, y escondidos!
Garc. Apartad, que he de aplastarlo
 de un puntapie.
Sale el Capitan.
Cap. Suspended,
 Ascanio; el acero ayrado.
Juan. Mi tio, valgame Dios!
Garc. Mas quisiera estàr en manos
 de Lucifer. *Ascan.* Pues señor,
 vos aqui? Ya yo he encontrado
 quien deba mirar mi honor,
 siendo un ilustre vassallo
 del Rey, como soy. *Cap.* Tambien
 ay otros, que lo son tanto,
 y no mirais por el suyo.

Ascan.

Acan. Viendo, que tres hombres hallo en mi casa ocultos; y este papel, que està denotando, siendo letra de mi hija.

Cap. Eſſo es lo que yo no alcanzo; pero *Aſcanio*, aqueſtos hombres no ha ſido mucho el hallarlos, y eſcondidos. *Aſcan.* Señor, cómo?

Cap. Como yo los he embiado.

Juan. Oyes eſto? *Garc.* Ya lo eſcucho.

Cap. Y en verdad, que ſi moſtramos papeles:- *Aſcan.* Qué me quereis decir? *Cap.* Que en el entretanto, que leo el de vuestra hija, podeis por eſſe paſſearos.

Aſcan. Valgame el Cielo! qué miro!

Cap. Eſte es un juguete vano de amor, eſſe es otra coſa.

Aſcan. Señor:- *Cap.* Vos haveis faltado à mi amiſtad, pues ſabeis, que yo ſupiera eſtimaros decirme à mi mis defectos, ſin que fueſſe neceſſario acudir à otro. *Aſcan.* Si yo:-

Cap. Juzgarèis, que es eſte agravio para mi? No, *Aſcanio*: el oro, quien pretende refinarlo, mas le beneficia al fuego: me exponeis à mis contrarios, y me quereis combatido, por dexarme acrifolado.

Teniendo noticia deſto, embiè eſtos tres Soldados à deteneros en caſa.

Aſcan. Preſo, Gran Señor?

Cap. A eſpacio: preſo por coſa, que es contra mi perſona, ni aun penſarlo. Ahora bien, eſtos papeles troquemos; vos olvidàos de eſto, como yo de eſſorro, y raſgad, mientras yo raſgo.

Garc. Havrà mayor deſverguenza! no era mejor, que ahorcado eſte picaro:- *Juan.* Calleemos.

Pel. Si, que deſcargará el rayo ſobre noſotros. *Aſcan.* Señor,

à vuestros pies. *Cap.* Levantàos.

Aſcan. Conſieſſo que errè, y que ſois mas que Ceſar, y Alexandro.

Cap. Pues ſi conſeſſais el yerro, cómo no he de perdonaros?

Aſcan. Mi delito:- *Cap.* Qué delito?

No ſè yo que ſoy muy malo?

Quantos informar quiſieren

al Rey, para no ir errados,

vengan à mi, que de mi

les dirè defectos hartos.

Todo eſto queda en olvido.

Aſcan. Ya la palabra os he dado.

Cap. Venid, Juan; venid, Garcia.

Los 2. Señor:- *Cap.* De eſte deſacato

ya ajuſtarèmos las cuentas:

entraos vos. *Aſcan.* A acompañaros.

Cap. Entraos. *Garc.* Que eſte infame quede

ſin llevar quatro mil palos!

Juan. En tal valor, tan modesto

proceder! Heroe vizarro,

tu fama ſe eſtampe en bronce.

Pel. Hombre que vè ſus agravios,

y tiene tanta pachorra

con la juſticia en la mano,

y el poder, una de dos,

ò es un ſimple, ò es un Santo.

JORNADA SEGUNDA.

Tocan una caja.

Dent. Repita la aclamacion:

viva el que llega enlazando

laurèl, y oliva. *Todos.* Fernando

viva, Chriſtiano Scipion.

Tocan cajas, y clarines, y ſalen el Rey Don

Fernando, la Reyna Germana, el Conde de

Benavente, Damas, y Soldados, y diſ-

paran dentro tiros.

Rey. Salerno eſtas ſalvas hace

à la paz, y à mi llegada?

Cond. Si ſeñor. *Rey.* Ya mi jornada

à Caſtilla ſatisface:

las miſmas fiestas haria

por verſe libre de mi,

pues no ſe lo mereci.

Cond. Señor, vuestra fantasia

os pinta, lo que jamás
Castilla havrà imaginado;
sabe quanto ha grangeado
por vos, y que sois quien mas
ha enfuzado su poder:
la paz le haveis conseguido,
quizà à estruendos ha querido
su dolor enfordecen,
viendoos de España salir
para Napoles. *Reyn.* Bien creo,
que es de Castilla el trofeo
amar, señor, y servir
sus Reyes, y mas un Rey
tan grande como sois vos.

Rey. Despues de la honra de Dios,
la fuya, por justa ley,
he mirado, y à este intento,
quizà me mueve, señora,
alguna instancia traydora,
(quanto el explicarme sientto!)
que oculta me desconfia
del mas noble Capitan,
que las edades veràn.

Cond. Ya conozco àzia quien guia
Vuestra Magestad, señor,
su enojo, y yo asseguro,
y sobre la Cruz lo juro
de esta espada, que es traydor,
infame, y mal Cavallero
esse, que al Duque de Cesar
veneracion no professa,
y à pesar del mundo entero
defenderè esta verdad.

Rey. Yo, Conde de Benavente,
no sè hasta aora quien miente.

Cond. Lo que yo afirmo es verdad:
abrid, Gran Señor, la historia,
hallarèis, que siempre lidia
con el merito la embidia,
con la emulacion la gloria:
ninguno mayor ha sido,
Señor, que el Gran Capitan;
pues cierto es que creceràn,
tanto como èl ha crecido,
sus èmulos. *Reyn.* Dice bien
el Conde. *Rey.* Mucho me holgàra,
que essa verdad se encontràra

antes de saber, que hay quien
(para que estè desde luego
avisado) me ha incluido
esta carta, que ha venido
dentro del ultimo pliego.

Lee. El Rey Philipo, y el Rey de Romanos
su padre, ofrecen al Gran Capitan. por-
qu^{er} tenza en su nombre las Fortalezas
de este Reyno, irle à ayudar en persona,
casar al Duque Don Fernando hij del
Rey Don Fadr^{ic} que, con su hija mayor, y
hacer os Reyes, y pe petuar en su per-
sona la Governacion de Napoles.

Cond. Quien de tan claro varon
habla tan indignamente,
firma? *Re. n.* Si firma.

Cond. Pues miente:
essa es embidia, es passion.

Reyn. Yo soy de vuestra opinion,
y nadie hay mas enemigo
del Rey, que un falso testigo
contra los que fieles son.

Mintiendonos à nosotros,
no dexan senda ninguna,
por fabricar su fortuna
de las ruinas de los otros.
Debeis, señor, despreciallos,
que infames solicitudes
nos alteran las quietudes,
y nos quitan los vassallos.

Rey. Cesar con hijo de Rey
su hija, hacerlos Reynar,
no se debe rezelar?

Cond. No, que no cabe en la ley
del Duque. *Rey.* Digo que no;
mas si cabe. *Cond.* Esso es quimera,
que como yo no lo hiciera,
y es tan bueno como yo,
à vos os toca el dudar,
y à mi, señor, no creer.

Rey. Fuerza es mandarlo prender,
si en Napoles he de entrar,
pues por hallarle ya fuera,
desembarcar no he querido
en Napoles, y he seguido
de Salerno en la Ribera:
èl saldrà de ella, y se harà,

pues

pues es forzoso, el proceſſo.
Cond. El Duque de Cesar preso?
Italia se perderà.
Rey. Perderse? por què ocasion?
Cond. Porque què harà el que neutral
vive, si al que es tan leal
es el premio una prision?
Rey. Esta es politica. **Cond.** Es
(perdonadme) accion tremenda.
Rey. Conde, ninguno pretenda,
pues ninguno el interès
ſabe, que en eſto le vâ,
advertir al Soberano.
Cond. Soy, Señor, buen Castellano,
y es forzoso. **Rey.** Bien eſtà.
Rey. El Rey lo verà mejor.
Sale un Soldado.
Sold. Señor, Alcanio Colona,
y Fabricio, entrambos piden
Audiencia.
Rey. A quantas personas
de distincion à mis pies
llegaren, se les otorga,
que pienſo entrar en el Reyno
haciendo mercedes, y honras;
y mas à los dos, que eſtoy
esperandolos por horas.
Salen los dos.
Sold. Llegad.
Aſcan. Excelſo Monarca,
mejor Alciles de Europa:-
Fabr. Arbitro immortal de Italia:-
Los dos. A vueſtras plantas se poſtra:-
Rey. No digais mas: la noticia
de quien ſois los dos me informa:
alzd, Contador del Reyno.
Fabr. Dexad que ſelle mi boca
la eſtampa de vueſtro pie.
Rey. Vueſtros ſervicios mejoran
vueſtra fuerte: y vos, Justicia
Mayor de aqueſta Corona,
llegad à mi.
Aſcan. Hasta los Cielos
me elevais de vueſtras glorias.
Rey. De vos me quiero ſervir
para una accion que importa,
ſi os atreveis. **Aſcan.** Yo me atrevo

à todo con vueſtra ſombra.
Reyn. Què intentará el Rey?
Cond. No sè
ſi el Rey buenas lineas toma.
Sale un Soldado.
Sold. Diego Garcia Paredes,
de Napoles llega aora,
y quiere hab'aros. **Rey.** Que llegue.
Sale Garcia.
Garc. A vueſtras plantas heroycas
à decir, que ſiempre, quando,
nunca de vos, la guſtoſa:-
Rey. Cobraos, que os haveis turbado.
Garc. Si vieras, Señor, las Tropas
del enemigo, eſgrimiendo
ſangrientas cuchillas corbas,
no me ſucediera tanto,
como:- **Rey.** Sè, que ſon notorias
vueſtras hazañas. **Garc.** Por vida
del Alcoràn de Mahoma,
que no eſtoy en mi.
Reyn. Garcia,
què es eſto? **Garc.** Señora;
eſto es no obſtar el tener
valor, para tener honra.
Quien no ha temido las balas,
teme la preſencia ſola
de un Rey, que el Sol cara à cara
deſlumbra à quien mas le adora.
Pero en fin, eſtoy guſtoſo
de ver, que el Rey tiene boca,
ojos, narices, y cejas,
como las demás personas:
que eſtuve en la Corte, en donde,
ſiendo aſi que todos gozan
verle en ella, me mandaron
hablar, por ſer ceremonia,
con un Miniſtro de Eſtado,
ſin haver viſto hasta ahora
al Rey, de quien yo creia,
que era eſpiritu, era ſombra;
ò algun gigante; mas ya
sè que es:- **Reyn.** Què?
Garc. Un hombre, que logra
turbar à Diego Garcia:
os parece poca coſa?
Rey. Còmo eſtà el Gran Capitan?
Garc.

Garc. Esperandoos con zozobra
de ver quanto tarda el veros;
èl me hizo tomar la posta:
y por no dexar, señor,
la Ciudad turbada, y sola,
no està à vuestros pies.

Rey. Yo debo
mucho al Duque.

Garc. Quièn lo ignora?
Vos nacisteis un gran Rey,
señor; pero sus victorias,
y esta espada, vive Christo,
acompañada con otras
de no menor vizarrìa,
(si à un Soldado se le otorga
hablar con desembarazo)
os hemos hecho persona.

Rey. Con que està el Gran Capitan
gustoso de que yo ponga
mi Silla en Napoles?

Garc. Ya và *ap.*
una pregunta tras otra:
estàlo, à pesar de embidias
infames, y cautelosas,
que os escriben mas embustes,
que letras el papel borra:
todos son chismes de dueñas.
Holgàrame de que me oyga,
vive Christo, alguno dellos;
y si me oye, que se oponga
à esta verdad, y vereis,
que con estas manos toscas,
pues la polvora las lava,
y el polvo las arrebola,
hago delante de vos
de su cabeza una torta.

Rey. Yo:- **Garc.** No me toqueis en esto:
yo hablo verdad, los que notan
al Gran Capitan, quisieran,
que no tuviesse en contra
de vuestros opuestos, hombre,
que tantas Naciones doma.
Traydores son, y sus almas,
y sus vidas son traydoraz;
y por vida, y voto à quien:-

Rey. Basta ya, Garcia.

Garc. Y sobra,

si vos lo decís.

Reyn. Señor,
quien tales Soldados logra,
Rey merece ser del mundo.

Fabr. A mucho enojo os provocan
los que hablan del Duque.

Afcan. Yo
amo sus prendas heroycas.

Garc. Haelgome de que sea asì.

Fabr. Oy su Magestad nos honra:
à Afcanio le ha hecho Justicia
Mayor de Napoles toda,
y à mi Contador del Reyno.

Garc. Si? pues si à los dos coloca
de essa fuerte, à mi me harà
Obispo de Babilonia,
y al Duque es poco darle
la mitad de su Corona.

Rey. A Napoles os bolved,
Garcia, y decid, que à pocas
jornadas estarè en ella.

Garc. Con que me voy desta forma?

Rey. Pues què quereis?

Garc. Nada, solo
haveros visto me colma
de dichas; y si los premios,
que en Napoles se ocasionan,
los teneis ya repartidos,
aun ay mas Reynos, no importa,
que ya me dareis un Pueblo,
quando, si es que se os antoja
tomar à Grecia, esta espada
os gane à Constantinopla.

Cond. Decidle al Duque, Garcia,
que reciba, mientras logran
mis ansias verle, este abrazo.

Garc. A la atencion generosa
de Vucelencia, no ay duda,
que en el alma corresponda
su amor: ò Gran Capitan!
mucho la embidia te ronda
la opinion; pero si es hydra,
tù Alcides, llegarà hora,
en que tu clava invencible
monstruos rinda, y cuellos rompa.

Rey. Despejad: dadme licencia
por un instante, señora.

Reyn.

Reyn. Ved, señor:- vase.

Rey. En todo estoy:
Conde, al punto se disponga
mi partida.

Cond. Harèlo afsi.

Rey. A vassallos que blasonan
de obedientes à su Rey,
respeto ninguno estorva
à su servicio.

Ascan. Señor,
la obediencia es ley forzosa.

Rey. Traereis luego à vuestras hijas
à Palacio, porque corran
sus aumentos por mi cuenta,
y de la Reyna mi esposa
sean Damas.

Ascan. Tantos favores
anegan la porcion corta
de mis meritos.

Rey. Sabeis,
que haveis vos sido la escolta
de mis designios, Fabricio,
y vos, Ascanio, y que todas
las noticias me haveis dado,
que mas à mi estado importan?

Los dos. Señor:-

Rey. Yo os he hecho Justicia
Mayor, y la primer obra,
que pongo à vuestro cuidado,
es, que bolviendoos à toda
diligencia à la Ciudad,
afsi que lleguen mis Tropas,
prendais al Gran Capitan.

Ascan. Vuestra Magestad me oyga.

Rey. Vos recogereis papeles,
en tanto que se le toman
cuentas de los sumos gastos,
que esta conquista famosa
dice que ha tenido, para
hacerle los cargos.

Fabr. Pronta
tendreis mi resignacion.

Ascan. Mirad, que es escandalosa
accion la que executais,
si es que el Duque se aprisiona,
y yo:- Rey. Què?

Ascan. No hallo motivo.

Rey. Effen me decìs aora?

Fabr. Ascanio teme, señor,
si la Ciudad se alborota
con su prision.

Rey. Tanto le ama Napoles?

Fabr. Padre le nombran
sus habitantes.

Rey. Effen es lo que mas me ocasiona
à lo que executo; en esto
todas las violencias obran,
si ois, que à lo que yo mando
por vuestra voz se conforma;
dadle este pliego, que en èl
verà lo que le proponga:
si se resiste, sacadle
por fuerza, aunque indecorosa,
de la Ciudad. Ascan. Señor, yo
no he de hacer:-

Rey. Sino es las cosas,
que yo os mandare.

Ascan. Ni effas puedo,
porque la Vara, y la Toga
ya à vuestros pies:-

Rey. No os admito
mas que la obediencia, y pronta. vase.

Ascan. Cielos Divinos, à un hombre,
que obrò accion tan generosa,
que tantos meritos tiene,
quantos mi embidia pregona,
he de ir à hacer tal pesar?

Fabr. Cumplidas las ceremonias
por vos, que han correspondido
à essa deuda, haced memoria
de nuestro antiguo rencor.

Ascan. Soy noble, es accion impropia
de mi sèr; pero ello es fuerza.
O, si yo encontrasse norma,
entre el Rey, y yo, de obrar
con obediencia, y con honra!

Vase, y salen Julia, Enrica, Picheta,
y un criado.

Julia. Què hermosa està la Ciudad!

Enr. Napoles, en fin, la bella:
y mas esperando en ella
la mas alta Magestad
del Mundo, en el Rey Fernando.

Jul. Puesto que el haver salido

de

de la Iglesia fuerza ha sido,
andad aprisa, que estando
mi padre ausente, lugar
no es bien dar à que nos vean.

Pich. No hay otras que se pasean?
Reniego del madrugar!

Ful. Picheta, aquesta ocasion
perdiò Don Juan: còmo asì
se descuida?

Sale el Gran Capitan embozado.

Cap. Pues en mi
es necessaria penson
no descansar la ansia mia,
porque el Pueblo sossegado
estè, y haviendo rondado,
me coge en la calle el dia,
solo, y embozado, aspiro
à entrarme en Palacio. *Ful.* Ven
por aqui, Enrica; mas quièn
es? *Cap.* Bella Julia, (què miro!)
hermosa Enrica, señoras,
tan temprano? dicha ufana!
ya he visto que una mañana
puede tener dos Auroras.

Ful. Señor, la solitud
de salir temprano al Templo
esto motiva:-

Cap. Es exemplo
muy como de essa virtud.

Enr. Estando mi padre ausente.

Cap. Era forzosa esta accion,
y en mi es tambien la atencion
de ir sirviendoos dignamente
en vuestro obsequio empleado;
y algun dia, sin afan,
fui con las Damas galàn,
y aun no se me havrà olvidado.

Ful. Còmo, señor, Vuecelencia
nos trata asì?

Enr. No ha de ser.

Cap. Venid, que aquesto es querer
suplir de Ascanio la ausencia.

Pich. El Virrey (què desatino!)
nuestro Rodrigon?

Cap. Señora,
dexad al Tio, que aora
supla faltas del Sobrino.

Què mal gusto que teneis,
pues no sabe ser galàn!

Ful. Quièn, señor Duque?

Cap. Don Juan.

Si le estimais, mal haceis;
porque no ronda esta esfera,
y aquesta ocasion no erràra.

Ful. Yo? *Cap.* Si èl de mi se fiara,
yo sè que otra cosa fuera.

Ful. No señor, no debo tanto
à Don Juan, que en su fè quepa.

Cap. Què importa que yo lo sepa?
Pues soy hombre que me espanto
de esso? *Ful.* Entre temores lucho!

Cap. Si quereis dichoso hacerle,
haceis muy bien en quererle,
que yo tambien le amo mucho;
y no me espanto que os quiera,
pues fois de beldad un Cielo,
y si fuera yo un mozuelo
como èl, lo mismo me hiciera:
ya à la puerta estais. *Ful.* Señor,
honra tanta os agradezco,
como sin causa os merezco.

Sale Don Juan, y Pelon.

Juan. Què es lo que vè mi valor!

Pel. Con aqueste hombre embozado
desde la Iglesia han venido.

Juan. Ya que las hemos seguido,
vive Dios, que este cuidado
he de apurar.

Cap. Solo espero,
que os entreis.

Ful. El Cielo os guarde.

Enr. A Dios, señor. *vanse.*

Juan. Tu, cobarde,
me impides? Ha Cavallero.

Cap. Quièn? Pero Don Juan: A fè *ap.*
que le tengo de engañar,
que ahora no podrá negar,
que en el hecho le pillè.

Juan. Yo he de saber, vive Dios;
por què essas Damas seguis.

Cap. Con buena flemma venis:
quièn os mete en esso à vos?

Juan. Un motivo, que no es justo
que sepais, pues no lo muestro,

me

y yo he de saber el vuestro.

Cap. Tener, como vos, buen gusto.

Juan. Tan osado responder
le sabrè yo castigar.

Cap. Cuesta muy poco el hablar.

Juan. Pues menos cuesta el hacer:
venios conmigo. *Cap.* Es desafio?

Pel. Tendiòla.

Juan. No lo escuchais?

Cap. Mucha colera gastais:
de vèr su enojo me rio. *ap.*

No sabeis, que aqui no es ley
reñir, y que lo sabrà
el Virrey?

Juan. No se me dà
à mi nada del Virrey.

Cap. Huelgome, que ni este espacio
respeteis, ni tanto nombre:
què retorico es el hombre!

Juan. Si estar tan cerca el Palacio
juzgais, assi lo sabrà
este acero. *Cap.* Tente, loco,
que yo soy: si tardo un poco,
vive el Cielo, que me dà.

Juan. Señor (sin vida he quedado!)
vos fois? *Cap.* Yo soy.

Juan. Suerte escasa!

Pel. Cayòse, aquesta es la casa.

Cap. Mozuelo inconsiderado,
de fuerte, que no temeis
al Virrey, quando inquietais
mugeres? què no guardais
los respetos que debeis,
ni à las faldas, ni al bastòn,
que à mi vigilancia estàn?

Respondà el señor Don Juan:
ha visto alguna vision?

Hable, que el que es tan valiente,
que jamàs se le diò nada
del Virrey, y que la espada
desnuda tan facilmente,
no ha de quedarse espantado,
sin uso en manos, y boca:
mas yo harè lo que me toca,
y al bufon que trae al lado
yo le echarè à una galera.

Pel. Y serà mucha razon,

que à un picaro tan bribon,
que sirve à un amo tronera,

sin respeto, y sin cordura,

oy Vuecelencia le dè

tal castigo. *Cap.* Sigame,

señor Don Juan.

Juan. Suerte dura!

que yo me haya assi engañado!

*Entranse por una puerta, y salen
por otra.*

Cap. Ya està en Palacio, y ya creo,
que arrepentido le veo.

Juan. Señor, yo hallè un embozado::

Cap. Con la Dama que estimò:

ya lo sè. *Juan.* Mi vizarrìa::

Cap. Calle, que por vida mia

que hiciera lo mismo yo:

pero mire, en aquel lance

passado lo remediè,

pero en otro no podrè.

Juan. Vinose rodado el lance.

Cap. Y si yo callado huviera?

Juan. Es sin duda, que os tratàra.

Cap. De veras? *Pel.* Os embaraza
como à un pedazo de estera.

Cap. Con que en esto del amar
no sufres?

Juan. Ni aun embarazos.

Cap. Hace bien: deme los brazos,
y tratefe de enmendar.

Pel. Y abrazo no hay para mi,
ya que ha havido reprehension?

Cap. Cuide de Don Juan, Pelon.

Pel. Haràse.

Salen Garcia, y Ascanio con gramalla.

Cap. Quièn està ai?

Ascan. Yo, señor, que vengo triste::

Garc. Yo, señor, que alegre vengo::

Ascan. De haver visto al Rey.

Garc. De haver
hablado al Monarca nuestro.

Cap. Extraña contradicion!

Pues vos, que venis de premio,

segun declara essa insignia,

venis del Rey descontento?

Y vos? *Garc.* Yo no traigo mas,
que desengaños. *Cap.* Lo creo:

C

pues

pues como venis gustoso?

Garc. Vi al Rey, y bastòme el verlo.

Ascan. A su Magestad hab'è:

Justicia Mayor me ha hecho,
y me ha hecho un gran pesar.

Cap. Conmigo, Ascanio, mysterios?

Ascan. Si señor, porque estimàramas, que el Rey (como alli presto renunciè el cargo) me huviera admitido el dexamiento, que no havermelo feriado à la costa de ofenderos.

Cap. Ofenderme à mi? por què?

Ascan. Porque me manda un decreto intimaros. *Cap.* Vos à mi? y qual es?

Ascan. Que salga's luego de Napoles. *Cap.* Poca espera tiene; à recibirle entiendo, que serà el mandar que salga, segun lo que yo le debo.

Ascan. No señor, es al contrario.

Garc. Ay mayor atrevimiento!

Cap. Como al contrario?

Pel. Què gana de unas coces tiene el viejo!

Ascan. Si me permitis, que os diga la verdad, es salir preso.

Cap. Acabara's de decirlo: y el Rey os hace instrumento à vos de traer la orden?

Ascan. Bien sabe, señor, el Cielo quantas resistencias hiee.

Cap. Pues no procediste cuerdo, que aun contra un padre el cumplie lo que el Rey manda es primero: sabeis que soy el Virrey, y que vos estais sujeto à mis ordenes? *Ascan.* El Rey:--

Cap. No digais mas, ya os penetra la intencion: el Rey bien sabe de un Virrey los privilegios; y sin duda, pues os diò essa orden, fue concederos las que ha derogado en mi: vamos, que estos son los premios de los hombres; si sirviera

yo à Dios, no me viera en esto: vamos donde gusta el Rey.

Garc. Por vida de los Infiernos, que si cojo à este vergante, le he de echar fuera los sessos.

Juan. Señor, què haceis?

Cap. Què he de hacer?

dar à los demàs exemplo.

Del Rey es qualquier Ministro

la voz, su voz obedezco:

mis enemigos lograron

los tiros que dispusieron.

Paciencia, pues con Fernando

no he podido yo mas que ellos.

Garc. Sabeis si este proprio infame,

que hypocrita viene haciendo

el melancolico:-- *Cap.* Calla,

que es Ascanio Cavallero,

y sabe lo que me debe.

De èl tal accion? no lo creo.

Tengo muchos enemigos

de mas importancia, à estos

havrà el Rey credito dado:

solamente lo que siento,

es no verle, que si le viera,

yo averiguàra estos cuentos.

Garc. El Rey ha perdido el juicio:

sabe contra què fugeto

manda tales disparates?

Ascan. Al Rey toca responderos.

Garc. Claro es que toca, que à vos,

si os atrevierais à hacerlo,

os sacàra, vive Christo,

el alma, y:--

Cap. Garcia, quedo:

como tratais los Ministros

del Rey con poco respeto?

Garc. Como soy Ministro yo

de mas honra, y mas provecho:

hablo de los que no cumplen

su obligacion. *Ascan.* Este pliego

me mandò, si obedeciais,

el Rey, que os diesse al momento.

Cap. Señalaràme el Castillo,

en el que mi alojamiento

ha de fer. *Juan.* Buenos estamos!

Garc. Llenos de heridas, y en cueros.

Lee

Lee el Capitan.

Cap. Duque, primo, amigo mio,
y à quien todo el ser le debo,
el haver obedecido
sin repugnancia (què es esto?)
la orden que di à esse Ministro,
me hace juzgar los impuestos
cargos de vuestros contrarios
contra vos, sin fundamento:
la administracion perpetua
en vos renuncia, que tengo
del Maestrazgo de Santiago,
mientras à premiaros llego **Caxas.**
con un abrazo, que à tantas
hazañas, no hay en mis Reynos
premio mas digno que yo,
y yo todo yo soy vuestro.

Què es esto, Alcanio?

Alcan. Señor,
me haveis buuelto el alma al cuerpo.

Garc. Eflo si, pleguete Christo,
que el Rey estando en su acuerdo,
no podia mandar effotro.

Cap. Veis, pues aun no estoy contento,
que aquella desconfianza
me ofende mas, que este excesso
me obliga.

Tocan caxas, y dicen dentro.

Dentro. Vivan los Reyes,
vivan.

Cap. Quièn causa esse estruendo?

Sale un Soldado.

Sold. El Rey Fernando, y su esposa,
señor, que con gran secreto
han llegado à la Ciudad,
y entran::- **Cap.** Què dices?

Sold. A veros.

Cap. Sin aguardar que yo salga?

Sold. Y presumiendolo el Pueblo
por la Comitiva empiezan
à aclamarlos. **Alcan.** Y con ellos
vienen mis hijas, que al punto
que lleguè, al camino he hecho
salgan, porque ya son Damas
de nuestra Reyna. **Cap.** Me huelgo:
vamos, vamos. **Pel.** Ajustadme
estas medidas.

*Salen el Rey, la Reyna, Enrica, Julia,
Picheta, Fabricio, y Soldados.*

Rey. Teneos:

donde vais, Duque de Sessa,
gran Condestable del Reyno
de Napoles?

Cap. Gran señor,
pues aun al primer acento
me entráis haciendo mercedes?

Rey. Lo que teneis os concedo:
vos me disteis la Corona.

Cap. No sino es Dios, que el gran zelo
premia de vuestras virtudes:

Señora, loco me buelvo!
vos, todo el Cielo, en mi casa?

Reyn. Pues qual mas digno aposento
del mismo Rey, que el Palacio
del Capitan mas supremo?

Cap. Garcia, pues no se rompen
las campanas al momento?

Que se haga la Artilleria
pedazos, pegadle fuego
à quanto halleis: estas dichas
no las aplaude el silencio.

Rey. Què haceis, Duque?

Cap. Estàr sin mi
del regocijo de veros:

Señora, es mucho mi amor,
y es forzoso hacer extremos.

Garc. Viva el Rey, Napolitanos:
Españoles, ya tenemos
nuestro bien. **Tiros.**

Voces. Vivan los Reyes,
y reynen siglos eternos.

Pel. Oy me quedo sin colchones,
y en essa Plaza los quemo.

Cond. Duque, pues no me abrazais?

Cap. Primo, quanto estimo el veros!

Juan. Cielos, ya Julia en Palacio!
mas à distancia la tengo
de mi amor.

Rey. Diego Garcia
donde està?

Garc. A essas plantas puesto.

Rey. Un Havito de Santiago
teneis. **Garc.** Estimo el remiendo;
mas con què se ha de coser?

C 2

Rey.

Rey. Bastarán quatro mil pesos de renta?

Garc. Adonde he de ir, señor, con tanto dinero? no havrà diablos que me sufran.

Rey. Señora, de recogeros tratad, que vendreis cansada.

Reyn. Con vos fatigas no siento.

Cond. Donde se pondrà la cama de los Reyes? **Cap.** Allí dentro, que yo à la puerta serè centinela de mis dueños.

Reyn. A Dios, Duque.

Cap. Gran señora, permitid, que de Escudero os sirva. **Reyn.** Bastante guarda me acompaña, si esse pecho, y essa espada và conmigo. *vase.*

Cap. Si señora, no burlemos, lo que es en lealtad, y brio, à ninguno otro le cedo.

Juan. Divina Julia, si acaso no os mudan los pensamientos los accidentes::-

Julia. Don Juan, yo soy una en todos tiempos. *vase.*

Garc. Señora Enrica, moneda, y honor me ha dado: què harèmos?

Enr. Servir os falta. **Garc.** Servir?

Enr. Si, al estilo Palaciego. *vase.*

Garc. Como me tomeis en cuenta cuchilladas por conceptos, norabuena, porque de otros tiquis miquis, no me entiendo. *vase.*

Rey. Bien podeis iros: Ascanio, despejad.

Juan, y Fabr. Guardeos el Cielo; vamos. *vase.*

Rey: Duque? **Cap.** Gran señor, gracias à Dios, que nos vemos cara à cara. **Rey.** No sabreis quanto de hablaros me huelgo!

Cap. No imaginabais, señor, hallarme aqui, pues que preso me mandabais que saliese.

Rey. Antes, en conocimiento de encontraros, por saber

vuestra obediencia, hice esfuerzo en abreviar mi jornada.

Cap. O, señor, què sentimiento tengo de vos! **Rey.** De mi no debais, Gonzalo, tenerlos: teneis muchos enemigos.

Cap. La mascara nos quitemos, ya que tengo esta ocasion, que hablaros despacio puedo. Mi Rey, mi dueño, y señor, por què pensais que los tengo? porque no quisieran muchos, que un hombre de tal esfuerzo, de tanta reputacion, estuviese al vando vuestro.

Perdonad, que esta alabanza no es sino conocimiento.

Yo he nacido, gran señor, muy grande por mis Abuelos; vive Dios, que entre nosotros no es muy largo el parentesco, y faltarme à la amistad, no sè, señor, vive el Cielo como muerto no me caygo, si mucho lo considero!

Para vivir nada estimo, si estos brazos, si este pecho han derramado mas sangre, dandoos triunfos, dandoos Reynos, y del abrasado Estio, y del aterido Invierno, sufriendo sobre las armas fuego, lluvia, polvo, y hielo.

No he pretendido comprar honras, que yo me las tengo, ni rentas, que à mi me sobran; solo he querido, exponiendo mi vida, tener en vos un amigo verdadero.

Vos contra un Cordova? oïdos les dais à informes siniestros!

No me haveis visto lidiar por vuestra gloria, venciendo multitudes de enemigos con esquadrones pequeños? pues os dicen mas verdades sus influxos, que mis hechos?

Vues-

Vuestra fama ha sido Garza,
que remontada à los vuelos
de las plumas de los triunfos,
que haràn vuestro nombre eterno,
por no poderla sufrir
vagos Pyrratas del viento,
han intentado abatirla;
pero yo à su furia expuesto,
garrà à garrà, y pico à pico,
golpe à golpe, y pecho à pecho,
alli embisto, alli destrozo,
alli rompo, aqui peleo,
hasta que èntre polvo, y humo,
copia de Marte sangriento,
por los penachos asido
he dado en tierra con ellos,
poniendolos à essas plantas
vivos unos, y otros muertos.
Pues, señor, esto se paga
(perdonad si me enternezco)
con una desconfianza,
indigna de un Real aliento?
Las lagrimas à los ojos
se vienen: no es mucho, os quiero,
os amo, y el mas valiente
llora, si ama, y tiene zelos.
Vive Dios, que si quisiera
tener en la mano el Cetro
de Napoles, y aun del mundo,
pudiera:- mas què encarezco?
No pudiera yo, que todos
quantos lograra mi esfuerzo,
os los cediera à esos pies,
segun os amo, y venero.
En llegando à este discurso,
erizados los cabellos,
rebutando el corazon,
de pura colera tiemblo.
Si no me quereis decir
quienes son, para traerlos
arrastrando, à que desmientan
las maldades que escrivieron:
dadle, señor, à esos viles
embidiosos lisonjeros,
mis honras, mis dignidades;
nada estimo, nada aprecio,
satisfaced su codicia,

y me dexaràn con esso
vuestro amor, y confianza,
que es solo el bien que apetezco.
Yo he dado quietud à Europa,
la paz en Italia os dexo;
despues de la operacion,
ya no sirve el instrumento.
Yo me irè à Castilla, y
me retirarè à mis Pueblos;
pues tan mal os he servido;
donde al enojo, al despecho,
al furor, à la congoxa,
de la sinrazon, y al fuego
de mis ardientes suspiros,
me acabe el pesar que llevo.

Rey. Què es esto,
Capitan el mas insigne,
que viò la fama? Portento
del mundo, no haya mas quexa;
que ya yo estoy satisfecho.

Cap. Señor:- Rey. Venid, à mis brazos
llegad, enlazad mi cuello:
miente quien no habla de vos
mejor, que de Aquiles, y Hector.

Cap. Carteles pienso fijar
en los Cantones, y pienso:-

Rey. Què haveis de pensar, amigo,
sino el ser de mi Reyno
la columna?

Cap. Mucho os amo,
señor, aunque mucho os temo:
en què quedamos? Rey. En que
se lo lleve todo el viento:
en que hemos de ser amigos.

Cap. Para siempre.

Rey. Hablarà el tiempo.

Cap. Pues perdonadme:-

Rey. Què haceis?

Cap. Si he faltado:-

Rey. Dexad esso.

Cap. Con la razon que me assiste.

Rey. Yo he sido en creer ligero.

Cap. O dais por servido?

Rey. En todo.

Cap. Pues otro bien no deseo.

Rey. Bolved à darme los brazos.

Cap. Nueva vida cobro en ellos.

Rey.

Rey. Vuestro soy!

Cap. Eſſo me premia.

Rey. Duque, à Dios.

Cap. Guardeos el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Conde de Benavente,
Ascanio, Gutierrez, y Soldados.

Cond. Murio Phelipe el Hermoso,
gran ſeñor.

Rey. Mucho he ſentido
tan gran falta: vuestra hija,
inhabil al exercicio
del Gobierno de Caſtilla
ha quedado, porque ha ſido
tan terrible el ſentimiento
de ſu Mageſtad, que el juicio
le ha laſtimado eſta falta.

Gutier. De Caſtilla los Miniſtros,
y los Grandes:—

Rey. Què pretenden?

Cond. Què han de pretender, invicto
Fernando, ſi vès tu nieto
Carlos tan tierno, y tan niño?
que del Reyno de Caſtilla,
por tu natural benigno,
por tu clemencia, te encargues,
por tu ſangre, y por ti meſmo:
el de Alba, el del Infantado,
el Condeſtable, infinitos
Grandes me eſcriven, que ſirva
de medianero contigo,
para que à Caſtilla bueſvas.

Rey. Con que yo eſtoy à ſu arbitrio?
Mientras Philipo vivia,
del Caſtellano diſtrito
intentaban arrojarne
à gran priſa; en el conflicto
de ſu falta echan ya menos
mi conducta: ſi han creido,
que ſoy hombre que me dexo
mandar de agenos caprichos,
yo los deſengañarè.

Cond. Còmo?

Rey. Cerrando el oido

à ruegos, que mas los hace
el interès, que el cariño.

Ascan. Tambien Napoles importa.

Cond. Y tambien havrà camino
de dexarlo aſſegurado.

Ascan. Una vez que al Rey ha viſto,
no sè còmo.

Cond. Muchas Tropas
lo logran, y un buen Caudillo.

Ascan. El mejor Capitan es
el Rey proprio.

Rey. Eſſo es lo ſijo,
que del Rey la viſta ſuple
las Ciudades, y Caſtillos.

Gutier. La Reyna, ſeñor.

Dentro plaza, plaza.

Rey. Señora?

Reyn. Por no dexar de aſſiſtiros
en la ocaſion del peſar,
os vengo buſcando.

Rey. Idos
todos, y vos os quedad.

Cond. El Rey el dictamen mio
no ſigue, con que à Caſtilla
me buelvo, y aſſi he cumplido. *vase.*

Rey. Què os parece de la muerte
de mi yerno?

Reyn. El hado impio,
ſeñor, le privò à Caſtilla
de un Monarca eſclarecido;
pero haviendo vos quedado,
aun tiene eſſe daño alivio.

Rey. Eſſo decis; pues havia
de dexarla ſin caſtigo?

Reyn. A Caſtilla?

Rey. Si ſeñora:
no quiſo echarme? no quiſo
verme auſente? pues ahora
me toca darles indicio,
puesto que me han deſpreciado,
de lo mucho que han perdido.

Reyn. Señor, no debe en los Reyes
hacer el rencor ſu officio:

Sacan dos ſillas.

ſon imagenes de Dios,
y en Dios, ſeñor, es lo miſmo
vèr el arrepenſimiento,

que

que perdonar el delito,
por dos, por tres, ò por ciento,
que hayan la culpa tenido,
no lo han de pagar los Pueblos,
que os adoraron rendidos:
mayor vanidad os dexa
la ingratitude, pues al viso
de la ofensa, el esplendor
lucè mas del beneficio;
y así:: *Rey.* No hablemos mas desto:
Sabed, que comprometidos,
el Rey Luis de Francia, ilustre
Campeon del presente siglo,
y yo, estamos en tratar,
como hermanos, como amigos,
en fè de la paz jurada,
nuestros concordès designios,
y en un Puerto suyo espera.

Reyn. Veràse en un solo Empyreo
dos Soles en dos Monarcas,
los mayores que ha tenido
el Universo. *Rey.* Pues es
à todo acudir preciso,
id leyendo memoriales.

Lee Gutier. Fabio, Contador del Fisco,
dice, que el Gran Capitan
entregar, señor, le hizo
ciento y veinte mil ducados,
sin que huviesse recogido
mas recado, que la orden.

Rey. Tal tenacidad no he visto!
todos los dias sobre esto
me repiten los mal quistos
contra el Duque memoriales:
adelante.

Gutier. Le he servido,
señor; con vos me ha logrado
el empleo en que me he visto,
y sè que estas son embidias.

Rey. Leed, que vuestro exercicio
no es hablar, si no os preguntan.

Lee Gutier. Señor, tened advertido,
que son las contribuciones,
que el Virrey, en solos cinco
meses, sacò en la Calabria
numero tan excessivo::-

Rey. Dexadlo: hay mayor cuidado

de averiguar sin motivo
las acciones de los otros?

Reyn. Como no hallan los malignos
en su lealtad sendas, buscan
en su manejo el resquicio
para la ofensa.

Sale Fabricio.

Fabr. Señor.

Rey. Què hay, Contador?

Fabr. Que he cumplido
lo que me teneis mandado,
y el cargo està concludido,
que se hace al Gran Capitan.

Rey. Y es grande?

Fabr. Yo os certifico,
que lo es tanto, que aun cede
à lo que havia presumido.

Rey. Què tanto serà?

Fabr. Señor,
lo que consta por los libros
passa de trece millones
de escudos.

Reyn. No es desperdicio,
para conquista de un Reyno
tan opulento, y tan rico.

Rey. Si lo es, señora: que muchas
remesas se han consumido,
yo estoy satisfecho; pero
con el cargo no cumplimos
de nuestro empleo, no siendo
à los vassallos, que han sido
los que lo pagan, patente
la distribucion; ni al mismo
que lo expendiò, le es ayroso,
que no conste lo que se hizo
de tan crecido caudal.

Yo le mandarè, Fabricio,
al Duque, que dè el descargo.

Fabr. Señor, cumpliendo conmigo,
y con vos.

Sale el Gran Capitan.

Rey. Id en buen hora.

Fabr. Ya he logrado mis designios. *visi.*

Cap. A Fabricio con el Rey *ap.*
muy sollicito lo miro;
què serà esto? vive Dios,
que tengo mil enemigos,

y

y hasta que me enfade un dia
no he de poder reprimirlo.

Rey. Duque? *Cap.* Gran señor?

Rey. Què es esto?
tanta ausencia? tal retiro?

Reyn. Ya os echamos menos.

Cap. Solo,
gran señora, por oiros
esos favores, se puede
dar precio tan peregrino,
como no està cada instante
à vuestros pies.

Rey. Duque amigo,
aquí estabamos tratando
de lo que à nuestro servicio
importarà mas; Castilla,
con la muerte de Philipo,
nos pide, que à ella bolvamos.

Cap. Pide bien, yo se lo fio.

Rey. La Reyna es de la opinion
de atender à sus alivios.

Cap. Y dice muy bien la Reyna.

Rey. Yo à mi lado os necesito.

Cap. Tambien esso es acertado,
porque la espada que ciño,
aun embainada, señor,
dà respeto en qualquier sitio.

Rey. Si à Napoles las espaldas
buelvo, no sè si al peligro
la dexé expuesta.

Cap. A bien que
las paces se han fenecido.

Rey. Pues qual de mis Generales
os parece, que en el brio,
reputacion, y prudencia,
podrà, si una vez salimos,
tener seguro este Reyno?

Cap. Señor, si verdad os digo,
con otro Gran Capitan
teneis esto conseguido.

Rey. Donde està esse?

Cap. Pues yo de otro
no fiara, vive Christo,
Reyno recién conquistado.

Rey. Pues siendo el faltar preciso
vos, otro es fuerza que quede.

Cap. Otro? à ver si descubrimos

otro; si, el Duque de Sessa.

Rey. No veis que ambos uno mismo
son? *Cap.* Pues no encuentro, señor,
quien quede con este oficio.

Rey. Pues no tengo Generales?

Cap. No señor, hombres muy dignos
de un Baston, de una Corona
teneis, señor, infinitos,
nobles, valientes, discretos,
recatados, advertidos;
pero tan afortunados
como yo, que hayan sabido
mover la flemma Española,
penetrar al enemigo
las cautelas, atreverse
contra los opuestos juicios,
el dar batallas sin gente,
con movimientos distintos,
atolondrar los contrarios
hasta asegurar el tiro:

os parece, que es tan facil
hallarlos, Señor invicto?

A bien que hablo con un Rey,
que de estadista, y de fino
politico, tiene el nombre;
consultaos à vos: no es fijo,
que aunque yo lo diga, no hay
hombres, que tengan un mixto
de estas prendas facilmente,
porque yo pocos percibo?

Rey. Juzgo, que decís verdad.

Cap. Es menester dividirnos,
vos en Castilla, y yo aquí,
y està igual el equilibrio.

Rey. Esta repulsa, à llevarle
me dà impulsos mas crecidos:
y si os quedais vos, què gente
necesitais? *Cap.* Imagino,
que sobraràn diez mil hombres.

Rey. Y si à otro dexar elijo?

Cap. Con quarenta mil Infantes,
y los Fuertes guarnecidos,
y con quinze mil cavallos,
como èl sea muy bien quisto,
no dexarà de perderse,
mas no serà de improviso.

Rey. Què decís?

Cap.

Cap. Señor, el nombre de un General, que es temido, vale por muchos Soldados, y mas teniendo vecinos tan gloriosos, tan valientes.

Rey. No, Duque, vos vais conmigo.

Cap. Para mi lo proprio tengo en Napoles, que en Egypto: cortad por donde quisiereis.

Rey. Y supuesto que haveis de irs, leed estos memoriales: yo vuestro honor solicito, mirad si serà razon, que se diga haveis tenido caudales à vuestro cargo, sin saber distribuirlos. *Vase.*

Reyn. Hasta en esto obra la envidia como en lo demàs. *Vase.*

Cap. Què miro! dicen bien, contra mi son (la ociosidad les embidio) todos estos memoriales.

Sale Garcia.

Garc. Desde que andais embebido con Reyes, no puedo veros, con tanto como os estimo.

Cap. Yo cuentas? à fè que soy muy diestro en el exercicio: Garcia, sabeis contar?

Garc. Yo, señor, como un pollino, el trueque de un real de à ocho me confunde los sentidos.

Cap. Pues bueno estoy yo, ello es fuerza, con tanto como he vivido, aprender oficio nuevo.

Garc. Nuevo? y qual es? **Cap.** Señor mio, Contador. **Garc.** Ahora os meteis en cuentas, y en embolismos?

Cap. El Rey manda, que le dè salida de lo expendido en la toma de este Reyno.

Garc. Pues si todo ello està escrito en hojas de espadas, siendo la sangre que se ha vertido la tinta, que el Espadero vaya explicando el guarismo.

Cap. Garcia, què hemos de hacer?

Garc. Què hemos de hacer? pues maldito sea el dinero, y el vergante que le labrò, y quien le ha visto.

Cap. Voy à recorrer papeles.

Garc. Mirad que haveis de aturdiros, y entre tanto garavato haveis de perder el juicio.

Cap. Es forzoso.

Sale Fabricio.

Fabr. Señor Duque?

Cap. Què quereis?

Fabr. El Rey me ha dicho, que yo, y Ascanio os tomemos las cuentas.

Cap. Ya os he entendido.

Fabr. Señaladnos. **Cap.** Bien està.

Carc. Ois, lo que yo os suplico es, que quando esteis de espacio, si quereis llevar un chirlo, lo admitais de mi, que no es menester darme recibo.

Fabr. Còmo conmigo? **Cap.** Garcia, què es esto? **Garc.** Lo dicho dicho.

Fabr. Agradeced à este puesto.

Vase Fabricio, y el Capitan.

Garc. Espere el habladorcillo: con efecto, èl và à dar cuentas?

Sale Pelon. Gracias à Dios, que contigo he encontrado. **Garc.** Seo borracho?

Pelon. Oye usted, no lo escupimos ninguno. **Garc.** Pero usted se hace siempre la barba con vino.

Pelon. Lo que es oy no lo he probado, y estoy que me desbautizo: mi amo:- **Garc.** Ven acà, vinagre, dexate dar un pellizco, y toma un doblon. **Pelon.** No quiero dexarme atenazear vivo; lleven los diablos tus dedos: yo mi carne entre cuchillos?

Garc. Anda, que ya estoy sin fuerzas!

Pelon. Usted me oye, seo Longinos, el recado? **Garc.** Di. **Pelon.** Mi amo,

que quiere hablarte me dixo. **Garc.** Pues dile, hijo de mi alma:-

Pellizcale.

Pelon. Ay, San Nicasio bendito,

D

que

que me arrancan el lagarto!

Garc. Que aquí estoy.

Sale Juan. Como das gritos en este sitio, Pelon?

Pelon. Si me dan en este sitio tormento, no he de gritar? pesia el alma que me hizo!

Juan. Garcia, ya va la noche tendiendo su manto umbrío, y hemos los dos al terrero de venir. *Garc.* Qué desatino!

Juan. Julia, y Enrica assomadas suelen estar:- *Pelon.* Me ha partido el brazo! *Juan.* A las rejas de él.

Garc. Y hemos de ir à hacerlas mimo à obscuras?

Juan. Pues, y qué importa?

Garc. Pareceremos cuquillos: mas si sale alguna Dueña, y algun requiebro la digo, quien ha de haver que me absuelva de tan horrendo delito?

Juan. Venid, no seais porfiado. *vanse.*

Pelon. No te tragara el abismo! que no me pueda vengar! no te diera un tabardillo! pues una trampa he de armarle, con que ha de quedar corrido: bien sabe Dios que le temo, que si no le hiciera añicos.

Vase, y salen Julia, Enrica, Picheta, y cantan dentro.

Musica. Al que amando muere, y en dulce porfia, de un dia à otro dia, por alivio quiere:

Amor, que aconsejas, que quiera, y espere?

Enr. Qué hermoso està el jardin!

Julia. Cobarde, y bella, sobstituto es del Sol qualquier Estrella, segun brilla oportuna, à pesar del esfuerzo de la Luna.

Enr. Tambien la luz es gala de la noche.

Pich. Atengome à la Luna, q̄ trae coche, y sin cessar, que yo si le lograra:-

Julia. Qué hicieras?

Pich. Que anduviera, ò rebentara, que en esso ay dos gustos lisonjeros, passear, y maltratar à los cocheros.

Enr. La Reyna divertida con la musica queda, prevenida à su festejo.

Julia. A mi solo mis quejas à divertir me sacan à estas rejas la ausencia de Don Juan.

Enr. Tanto le quieres?

Jul. Todas somos extremos las mugeres: gente he sentido, hermana, como casualidad; à la ventana podemos arrimarnos.

Pich. Di, que es rabiatar. *Juan.* Por qué?

Pich. Por assomarnos: para que es essa patarata? *Enr.* Sigue esta senda: aun la musica prosigue.

Musica. Amor, que me dices, que espere, y que quiera?

Salen Don Juan, Garcia, y Pelon con espadas, y rodelas, y con dos palos, habiendose entrado las mugeres.

Garc. Hermoso passo! parece que venimos à una empresa de mucho susto, cargados de estacones, y rodelas.

Pelon. Y aun algo mas à estas horas traygo. *Julia.* O miente la idea, ò fiento à la reja ruido.

Pelon. Como de que crugen sedas, porque musicas de faldas, es mejor que de vihuela: esto de marchar à pausas, vive Dios, que me rebienta.

Julia. Enrica, descubres algo? *Ala reja.*

Enr. Tres bultos aqui se acercan.

Julia. Como que se hace al descuido puedes tu toser, Picheta.

Pich. Jesus como tengo el pecho! *Tose.*

Pelon. No te ahogaras, por mas señas.

Juan. Ellas son, quereis llegar?

Garc. Yo à que he de ir, si para estas Jeremias de terrero, soy lo proprio que una bestia? yo à obscuras à enamorar?

ni con una hacha, y dos velas encendidas, fabrè yo hallar ni una friolera: llegad vos. *Juan.* Aunque la noche *Llega à la reja.* solo las sombras dispenfa, mal puede ocultarse el dia, que à pesar de las tinieblas, hace oriente à aquestos yerros del Sol de vuestra belleza.

Garc. Toma lo que alli ha mezclado! oyes, para mi mollera,

Pelon. *Pelon.* Tu con las manazas concluyes lo que argumentas.

Julia. Mal acreditais lo fino de vuestra passion atenta; que pues distingue entre sombras, no tiene mucho de ciega: quièn viene con vos? *Juan.* *Garcia.*

Enr. Pues què teme, que no llega? *Juan.* *Garcia*, que *Enrica* aguarda.

Garc. Hombre, yo hablo que es verguenza, y este estilo *Palaciego* quiere mucha suliteza.

Pelon. Voces rumbosas, y à ello.

Enr. Parece, segun os cuesta hablarme, que ya sois otro.

Garc. Señora, soy muy de veras; y quando à vos comparadas las rosas, las azucenas, los claveles:- *Pelon.* Esso es lindo.

Garc. Los jazmines, las violetas:-

Pelon. Hombre, essa es conversacion, ò jarave? *Garc.* Son tan vuestras:- si sè donde ir à parar *ap.* me lleve el diablo. Què bella ensalada iba hilvanando!

Enr. Profeguid. *Garc.* Si yo supiera, que otro mas que yo os amàra, me quitàra esta cabeza.

Juan. Què haceis?

Garc. Hablo de terrero, no me vaya usted à la lengua.

Enr. Creolo de vuestro afecto.

Garc. Yo os amo à toda conciencia.

Julia. Parece que siento ruido, retiraos. *Vanse.*

Pelon. De passo: ha Reyna, aqui està *Pelon*, que os tiene un amor que se las pela.

Pich. No debo corresponcion à tan ruin correspondencia. *Vanse.*

Pelon. Correspondencias no dèis, que sois una correspuerca.

Garc. Se fueron? *Juan.* Sì.

Garc. Pues què haremos?

Juan. Esperemos à que buelvan.

Pelon. Quando armar à este fantasma podrè, que traygo dispuesta para vengar el pellizco?

Garc. Si buelven, no hablo con ellas.

Juan. Por què? *Garc.* Porque ya gaste de flores espuerta y media, y no sè por donde echar, sino es que ahora me metà à Alquimista, y la enamore por metales, y por piedras.

Pelon. No es mejor à Boticario, y embocarles dos recetas, diciendola esplendor rubrum, capilorum berris erat?

Garc. Bufon, què vâ que te doy? *Sale Ascanio.*

Ascan. Pues ya de la conferencia con el Rey hemos salido:- *Sale Fabricio.*

Fabr. Pues mañana la tarèa de las cuentas, que dà el Duque, por la mañana se empieza:-

Ascan. Por el terrero à mi casa mas el camino se abrevia.

Fab. Dispuesto quiero esta noche dexar los papeles. *Pich.* Era la arma falsa. *Julia.* Cè, Don Juan? *Buelven à salir à la reja.*

Ascan. Què escucho, Cielos! no es esta la voz de Julia? *Fabr.* Parece que hay mugeres en las rejas.

Julia. Ahora me ha dicho un Guardia, que el Rey mañana se ausenta: si es verdad, que vuestro amor al fin decoroso anhela, que debe, el pedirme al Rey era la mas breve senda,

D a puea

pues con esso , de mi padre
burlamos la vana , y necia
ojeriza , que ha de hacer
à este intento resistencia.

Ascan. Oid. *Julia.* No puedo esperarme.
Enr. A Dios. *Juan.* Gente suena
en las rejas ; mas que veo?

Garc. Mientras estabamos vueltas
las espaldas:-

Ascan. O hija ingrata!

Garc. Con las dos travaron fiesta
dos hombres.

Fabr. Antes que el logro
llegue de vuestras ideas,
lograrè yo daros muerte.

Ascan. Haced al revès la cuenta. *Riñen.*

Garc. El uno al otro se embisten.

Juan. Reconocerlos es fuerza.

Garc. Sì , pues ir descalabrando,
que en echandolos à tierra,
para ir à verlos en casa
me echarè los dos à cuestras:
ha infames! *Fabr.* Aunque traygais
compañia , que os defienda:-

Ascan. Aunque os defendiera el mundo:-

Fabr. No os librareis.

Ascan. De mi diestra
fereis despojo. *Juan.* Villanos:-

Pelon. Ahora logro yo mi idea.

Garc. Pese à la sombra!

Sale el Capitan.

Cap. Que escucho!
en el terrero pendencia?
ay tan gran bellaqueria!
castigar el hecho es fuerza!

Juan. No huyais , cobardes.

Ascan. No es fuga.

Fabr. Es querer sacaros fuera
de este sagrado. *Garc.* Por Christo,
Riñe Garcia con el Capitan.
que hallè gente de mi tierra:
no he visto mas fuerte brazo!

Cap. Es demonio el que pelea
conmigo , que aun vive , y van
tres cuchilladas con esta?

Garc. Como ya no le he partido
espada , brazo , y rodela?

Cap. Como , aunque sea un peñasco,
no le abate mi violencia?

Pelon. Ay , que se acerca Garcia!
Garcia? *Grita Pelon.*

Garc. La boca cierra, *Dexan de reñir.*
villano. *Cap.* Ya yo decia,
hombre , ù diablo , que tu eras,
que otro bien seguro estaba,
que de mi se defendiera.

Garc. Señor? *Cap.* Yo soy.

Garc. Pues que es esto?
à que viene Vuecelencia
al terrero? *Cap.* Lindo chiste!
me haceis la pregunta mesma,
que yo os he de hacer?

Garc. Por Christo,
Vuecelencia galantèa
à buen tiempo. *Cap.* Paredes,
el que las hace las piensa;
yo he llegado casualmente.

Garc. Aqui es menester cautela: *ap.*
pues yo tambien.

Cap. Y pudisteis
saber , quien la desvergüenza
tuvo de lidiar aqui?

Garc. Si à los dos riñendo dexan,
y escapan , como es posible?

Cap. Pues à casa dad la buelta,
y disimulad. *Garc.* Y vos?

Cap. Yo voy à una diligencia,
que quien cuentas ha de dar,
no es justo:- *Garc.* Que?

Cap. Que se duerma:
idos , y callad : à Dios;
sin duda , casual contienda
fue ; vamos à lo que importa. *vase.*

Pelon. Aora la mia entra.
Arma los palos con sombrero , y capa.

Garc. Picaro , como te atreves
à nombrarme?

Pelon. Usted se tenga,
no me hable gordo , que aun no
se me ha olvidado la presa
que hizo en mi brazo el mastin
de su manaza podenca.

Garc. Picaro , pues como? *Pelon.* Calle;
que aunque yo por mi no pueda

de-

defenderme, tengo à espaldas
quien por mi justicia buelva,
Cavallero. *Garc.* Ha borrachon.

Pelon. Deshacerme la cabeza
à esse fantasma, que juzga,
que no hay quien se las entienda:
bien està; mas yo me voy,
id, y dexadlo à mi cuenta.
Ea, feo guapo, aqui tiene
quien se las mulla: no sea
muy grande el chirlo: de à jeme;
de à jeme? basta: logrela.

Garc. Bribon, aguarda.

Pelon. Aì le dexo
quien le darà la respuesta. *vase.*

Garc. Dice bien, que alli està un bulto:
fois vos el señor Badea,
que hace à este picaro espaldas?
no me respondeis? pues esta
cuchillada os quitarà
el cuidado, y la verguenza.

Dale un golpe, y cae el almatoste.
Pero què es esto? hay bufon
semejante! una compuesta
fantasma de palos es,
y de trapos: bien se venga,
que me ha dexado corrido;
pagaràme la insolencia,
vive Christo: donde havrà ido
Don Juan, que ciego se empeña
tras aquellos hombres? pero
ya el Alva esparce risueña
su dorado rosiclèr,
y por estas rejas mesmas
veo en el quarto de enfrente
tres hombres sobre una mesa,
y uno es el Gran Capitan:
yo tengo de ir por la puerta
de Palacio à vèr que es esto;
què harà alli? quando parezca
Don Juan, sabrè por extenso
en què parò la pendencia.

*Vase, y descubrense tres sentados, y una
mesa.*

Cap. Leed el cargo. *Fab.* Dividiònos
la obscura noche funesta.

Ascan. Raro engaño! y pues el Rey

nos encarga esta asistencia,
despues::-

Cap. Con quien hablo? el car go
os he dicho que se lea.

Fabr. Ya os obedezco. *Cap.* Cuidado,
que gasto poca paciencia.

Fabr. Ciento y treinta mil ducados
se os remitieron de letras
de Valladolid. *Cap.* Es cierto.

Fabr. Con el Capitan Requena
ocho mil pesos; mal digo,
ochenta mil. *Cap.* Que lo fean,
que para el buen pagador
lo mismo es ocho, que ochenta;
adelante. *Fabr.* De Calabria,
contribuciones, y rentas,
montan tres millones, y once
mil. *Cap.* Jesu Christo, què flemal
no ay suma? *Fabr.* Si señor.

Cap. Vamos à vèr que resulta
de alcance en aquestas cuentas.

Fabr. Trece millones de escudos.

Cap. Y no mas que essa miseria?
mas se han comido las Tropas
tanto tiempo à costa agena,
y en País contrario; gracias
à mi buena diligencia:

el Libro. *Al paño Garcias*

Garc. Què es lo que veo!
el Gran Capitan ojea
Libros! seràn las historias
de sus hazañas immensas.

Cap. Tambien yo traygo papeles:
escaivid.

Garc. Yo les metiera
en la cabeza los Libros;
y era data breve, y recia.

Cap. Memoria de lo gastado
en conquistas, que me cuestan
sangre, vigiliyas, y sustos.

Fabr. Ya està, diga Vucelencia!

Cap. Dos millones en espías.

Ascan. Tanta suma?

Cap. Y es pequeña:
por falta de espía, suelen
perderse grandes empreffas:
era menester pagarlas,

para

para que despues bolvieran,
que aunque no dãn las victorias,
les vãn abriendo las sendas.

Fabr. Ya està.

Cap. De polvora , y balas
cien mil ducados.

Fabr. Pudieran
comprarse muchas.

Cap. Sabed,
que aprovechamos las mesmas,
que nos tirò el enemigo;
tantas , y tan grandes eran,
que si no , gastamos tantas,
que no tiene el Rey hacienda
para pagarlas. *Garc.* Yo sè,
que si los dos de la mesa
estuvieran en las filas,
tan de espacio no estuvieran.

Cap. En guantes de ambar diez mil
ducados. *Fabr.* Hablas de veras?

Cap. Escriba lo que le digo;
pues despues de una refriega,
en que veinte y siete mil
muertos en el campo quedan,
y encima de ellos nosotros,
para evitar , que nos diera
una peste el mal olor,
no fue justa providencia
darles guantes , y que ya
que no comian , no olieran?

Garc. Usted , señor Contador,
nunca ha olido carne muerta?

Fabr. No señor. *Cap.* Bien se conoce;
profiga : Ciento y setenta
mil ducados de aderezos
de campanas. *Ascan.* Esta es nueva
practica. *Cap.* Si cada dia
una victoria celebran
del Rey , se dieron tal prisa
los Sacristanes à hacerlas
pedazos , que fue preciso
renovar à las Iglesias
las antiguas , y aun hacer
para el caso algunas nuevas.

Garc. Y no se cuentan los tiros,
que en las salvas se rebientan.

Cap. Para emborrachar las Tropas

el dia de la pelea,
medio millon de aguardiente:

Fabr. Prevencion estraña!

Cap. Y cuerda:

Pues còmo queria usted,
que la cara descubierta
fuesen à besar la muerte,
porque un hombre se lo ordena,
hombres comunes (que al noble
es su honra el que le lleva)
si no es estando borrachos,
que en su juicio no lo hicieran?

Ascan. Decis bien. *Garc.* Ir à morir,
ai es una vagatela.

Cap. La cura de los heridos,
prisioneros de una guerra
tan larga , millon y medio;
y otros dos , porque nos diera
Dios buena fortuna , en Missas,
que sin Dios nada se acierta,
tres millones en sufragios.

Fabr. Sufragios? *Cap.* Pues el que queda
muerto , no basta que haya
passado , con las miserias
de Soldado , un Purgatorio
en vida que es tan molesta?
le hemos de dexar allà,
que otro Purgatorio tenga?

Ascan. Decis bien. *Alpaño el Rey.*

Rey. Aqui està el Duque,
la hora de embarcarnos llega,
y de llevarle conmigo.

Fabr. Señor , ya crece la cuenta
tanto , que alcanzais al Rey
en mucho caudal. *Cap.* Aun queda
mas : poned al cien mil cuentos.

Fabr. De què , señor? *Cap.* De paciencia
de aguantar à que el Rey mande,
que cuentas dè , quien se precia
de tan desinteresado,
que ha vendido sus prefeas,
su plata , y su patrimonio,
por sustentarle sin quejas
sus Tropas , à quien no ha dado
pagas , premios , ni assistencias,
y èl sabe. *Rey.* Así es verdad:
pero he querido que vean

ya.

vuestra integridad aquellos
que de acufaros no dexan;
treinta mil pesos os doy
sobre Napoles, de renta:

Suenan caxas, tiros, y clarines.

Cap. Señor, con que por servido
os deis, tengo harto. **Rey.** La Reyna
está ya embarcada, Duque,
la Armada se hace à la vela. *vase.*

Duq. Vamos. *vase.*

Juan. Ya se ha embarcado Julia:
Pelon, sigueme. **Pelon.** Que sea
tan de prisa esta jornada!
lo que farfulla el Poeta!

Juan. Garcia. **Garc.** Don Juan, al mar,
que alli de aquella refriega
fabrè de todo lo fijo:
embidia, vencida quedas. *ap.*

*Vanse todos, y sacan luces, y una mesa
con la cena, y salen el Rey Luis, y el
Duque de Alanzon.*

Luis. Oy llegarà el Rey de España,
segun la bonanza templa
el mar, para que sobre èl
puedan volar las Galeras.

Duq. Muchas fortunas prometen
estas vistas, si se estrechan
dos Heroes tan generosos.

Luis. Mandè disponer las tiendas
para recibirle, Duque,
desta playa en la ribera,
que es donde havemos de vernos;
y estimo que con èl venga
aquel Capitan famoso,
à quien debe la Diadema
de Napoles.

Duq. Quando Francia
no honrò el valor, y prudencia
de qualquiera en quien afsista?

Luis. Pues los instantes abrevia
la precision, essas salvas,
sin duda, es por ver que llega
el Rey Fernando.

Duq. Ya están
èl, y sus gentes en tierra.
Tiros, y clarines.

Luis. Lleguemos à recibirle,

y las viandas prevengan,
pues es ya noche.

Duq. Las salvas
suplen de la luz la ausencia.

Salen todos.

Luis. Dias ha que es mi deseo,
que à ceñir mis brazos venga
vuestra Magestad.

Rey. Señor,
tanto amor, tan gran fineza,
para gran bien de la Europa
la fortuna nos concuerda.

Luis. Vienen vuestras Magestades
buenos?

Reyn. Quien à veros llega
tuviera dicha, y salud,
aunque viniera sin ella.

Luis. Duque de Sessa? **Cap.** Señor?

Luis. Llegad. **Cap.** Soy hechura vuestra.

Luis. Llegad, llegad à mis brazos,
que sois el Dios de la guerra,
sois el mayor Capitan
del mundo. **Cap.** Honra tan inmensa
de tan gran Rey, solo yo
la he logrado. **Garc.** Tomate essa:
esto es tratar los Soldados.

Todos. Gran demonstracion es esta!

Luis. Hermano? **Rey.** Hermano?

Luis. Si yo
este vassallo tuviera,
toda Europa fuera mia.

Rey. En lo que es mia, ya es vuestra.

Luis. Honrad las mesas, que es hora.

Rey. La Reyna viene indispueta:
veranos cenar.

*La Reyna, y Damas se sientan
aparte.*

Juan. Repara
con que magestad se sientan!

Pelon. Yo hiciera, si fuera Rey,
lo propio: no vi mas regia
funcion. **Pich.** Yo estoy aturrida!

Luis. Ningun mortal hay que quepa
entre los dos, sino es uno.

Rey. Quien, hermano?

Luis. El que está cerca,
el Gran Capitan: mandadlo

sen-

sentar, señor, à la mesa.
Rey. Quitarle tan grande honra
 como le haceis, crueldad fuera:
 sentaos, Duque. **Cap.** Yo, señor?
Luis. Vos, Duque.
Cap. Llegò tu rueda,
 fortuna, al auge mayor:
 ya no quiero mas, detenla.
Reyn. Justo premio à tal varon.
Luis. A la salud de su Alteza
 brindo. **Rey.** Està bien.
Todos. Viva, viva.
Tiros, caxas, y clarines, y salen todos.
Pich. Así embidiosos lo vieran:
 esto la virtud merece;
 bien haya la Soldadesca.
Cap. Ya, señor, que tantas honras
 debo à tan alta grandeza,

una he de pedirlos. **Rey.** Qual?
Cap. Que à Julia me dè la Reyna
 para Don Juan mi sobrino.
Reyn. Solo falta gustar ella.
Rey. Y hacerles mercedes yo.
Julia. Dulce fin! **Juan.** Dicha suprema!
Garc. Yo pido, señor, à Enrica.
Rey. Quando una tan bien se emplea,
 no niego à effotra.
Pelon. Te casas
 tambien conmigo, Picheta?
Pich. Apara la mano.
Luis. Vamos
 à tratar las cosas nuestras.
Duq. Haced salva. **Todos.** Dando fin
 del Gran Capitan las Cuentas,
 que quedan bien ajustadas,
 como un vitor os merezcan.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-
 los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
 en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1746.